

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

LA AURORA

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

NUEVO ULTIMÁTUM AMERICANO

¡Ah! ¿De modo que aquella buena impresión que acusaba el alza de las Cubas, y recogimos nosotros días pasados en favor de la habilidad de nuestro Gobierno en la Conferencia de París, tenemos que desecharla por no haber tal alza, ni habilidad semejante?..... Pues, tanto peor para el Gobierno, y mejor para nuestra imparcialidad, al fustigarle ahora.....

No, no había tal alza en los valores de la deuda de Cuba, sino un juego de los sindicatos que explotan al prójimo con ellos; juego que si bien es verdad que advirtió el Gobierno, no es menos cierto que consintió dando esperanzas sobre la Conferencia de París que vienen á tierra ahora.

Si, según todos los informes, las esperanzas del Ministerio Sagasta se han disipado por completo, porque los americanos se desentienden del todo de la deuda de Cuba, y sólo han podido dar lugar al juego de los sindicatos, ya visto, por la misma torpeza de nuestro Gobierno que no dió instrucciones completas á sus comisionados sobre ese punto.

Bueno, pues esto quiere decir que la Conferencia termina, y termina del modo más desastroso para nosotros, y como quiera que el Gobierno no espera sino eso para abandonar el Poder y retirarse á cuarteles de invierno, que se retira, no sólo deshecho, sino con el más grave peso que puede imaginarse en la conciencia.

Con el de haber perdido las últimas colonias de nuestro vasto imperio y haber perdido además á España, haciendo imposible su vida normal en mucho tiempo, quizás *usque in æternum*.
¿Y qué castigo merecerá tal proceder, puesto

VENTURA F. LÓPEZ

30

LOS NIÑONGOS

así, es el Rosario una cosa que me fatiga..... Eso de estar: Santa María..... Santa María..... una y otra vez, y otra, y otra..... ¡vamos, te digo que me pone nerviosa!.....

¡Nerviosa el Rosario!..... ¡Pues lo había arreglado Ofelia! Trini se mordió el labio sin querer, porque recordó en aquel momento haber oído que era precisamente una de las señales de predestinación la devoción á la Virgen, y Ofelia, no sólo no rezaba, sino que la fatigaba el Rosario. Fortuna fué para ella que Trini divisó en aquel momento á Ricardo, que les salía al encuentro, pues si no, creo que deja el brazo de Ofelia.....

Entonces varió, como es natural, la conversación, y Trini ya no se volvió á acordar de la predestinación, sino de la gracia..... Pero de todos modos, algo así como una nube se iba poniendo en sus ojos al mirar á su amiga, nube que, por más que ella trataba de esclarecer, cada vez se tornaba más oscura y la hacía ver á Ofelia más fea por momentos; pero estaba su hermano de por medio, y claro, á través de él, Trini la disculpaba.....

Y en esto llegaban á las Calatravas; y como entraron en el Templo abriéndose paso entre la gente, se fueron á arrodillar cerca del Altar mayor. Verdaderamente que la concurrencia era por demás distinguida; allí no se veían más que sombreros con plumas, y hasta había buen olor; que por lo que hace á oír, no se escuchaba ni el vuelo de una mosca; sólo, sí, el acompasado tictico de las cuentas de los Rosarios al chocar entre sí, resbalando por los dedos enguantados. Allá abajo, á los pies de la Iglesia, era donde las pisadas de los caballeros se oían sin parar.

Reinaba de paso en toda la Iglesia una semioscuridad que inspiraba devoción y que parecía irse acentuando á medida que se aproximaba el momento del augusto Misterio.....

Cuando de pronto se alzó el portier de la Sacristía y apareció el Sacerdote en el Altar, al mismo tiempo que oyó Trini á su lado un murmullo como de risa comprimida..... Miró y vió á su amiga, con el pañuelo en la boca, que la daba de codo para llamarla la atención..... Trini tembló; estaba volada de verse al lado de Ofelia, porque observó que la gente las acechaba, y con la mirada suplicante la hacía señas de callar..... Pero Ofelia reía más cada vez, sin duda con la intención de hacerla á ella también reír..... Puso, pues, la cabeza entre las manos, y así esperó á que

que los castigos deben de ser aparejados á la culpa? No lo sabemos; sólo si sospechamos que ha de ser terrible, porque no se cometen delitos de lesa Patria impunemente, dado que se encarga de castigarlos el mismo pueblo que es terrible en sus venganzas, como que obra de modo inconsciente.

Y á juzgar por los indicios que se observan, y toda vez que lo más comprometido por el Gobierno liberal en la grave crisis que padece, es el Ejército, éste creemos que sea el encargado de realizar la venganza del pueblo. Hay una providencia muy grande en esto de los sucesos.

Después del Partido liberal, creemos que se impone para relevarle un Gobierno militar exclusivamente, bien presidido por Martínez Campos, bien por Polavieja, pero no olvidemos que contra cualquiera de los dos se hallará siempre dispuesto Weyler.

El Papa y la democracia.

Bajo la dirección de M. León Harmel, el insigne industrial cristiano á quien el mismo Papa ha designado con el honroso nombre de *Buen Padre* de los obreros, ha ido una peregrinación obrera á Roma, y habiendo merecido ser recibida en solemne audiencia por el Romano Pontífice, M. Harmel leyó un discurso y el Papa contestó con otro, donde se fija definitivamente el sentido de la democracia tal como debe ser aceptada por los católicos.

Hace algunos años, D. Valentín Gómez leyó en el Congreso Católico de Zaragoza un discurso acerca de la *democracia cristiana*, que fué muy aplaudido por aquella docta Asamblea, pero que á algunos oídos mal acostumbrados les sonó como á sospechoso de liberalismo.

Después acá, en Francia, se ha formado todo un Partido completo de demócratas cristianos, á cuyo frente figuran Sacerdotes tan ilustres como Gayraud, Naudet y Lemire, y hombres tan beneméritos de la Iglesia como León Harmel. *L'Univers*, el mejor periódico católico de Francia, por no decir el mejor del mundo, absolutamente sometido á las enseñanzas y á la dirección política del Papa, apoya resueltamente aquella tendencia, á pesar de la hostilidad de otros diarios católicos, que sostienen la vieja alianza del Altar y el Trono y persisten todavía en no pasar del año 30, como si Carlos X no hubiera perdido la corona de Enrique IV para siempre.

Pues bien: habida cuenta con estos antecedentes, nuestros lectores comprenderán la importancia y significación de los párrafos de ambos referidos discursos, que vamos á traducir y en los cuales se habla clara y terminantemente de asunto tan interesante como oportuno.

Después de referirse á las cuestiones de Francia en Tierra Santa, donde Alemania pretende disputar la influencia y el protectorado á su eterna rival, dijo M. Harmel en su discurso:

«También está en vuestra presencia el pueblo de los trabajadores. El cual os debe á Vos el tener la conciencia más exacta y más completa de sus deberes y de sus derechos. Vos sois quien ha preparado su ascensión social y económica. Son vuestras Encíclicas las que le han dado la carta de su liberación y de su dignidad. Vos habéis recon-

se desahogara su amiga y á que pasaran los siseos que se empezaban á escuchar.....

Al salir de la Iglesia, fué lo primero que preguntó Trini á su amiga:

—Pero ¿por qué te reías así?

—¡Calla, mujer!—contestó Ofelia, forzando la risa,—no sabes qué tentación..... Vi salir al Cura tan deprisa, que me pareció un bailarín.....

Una puñalada que hubiera recibido Trini no la hubiera hecho más daño. ¡Qué comparación!..... ¡Ay, si la oía su madre, que venía allí detrás!..... Por eso no quiso comentarla é hizo por sonreír; pero no pudo, porque el corazón la palpitaba con violencia..... En tanto Ofelia continuaba sin darse por entendida, riendo ella misma su gracia, hasta que, viendo la continuada seriedad de Trini, se creyó en el caso de decir:

—Pero ¿qué tiene eso de particular?..... ¿Quién es capaz de contener la risa cuando da una tentación así?..... Luego, ¡mira que también tienen los Curas una manera de vestirse!..... ¡Parecen verdaderamente cosa de teatro!.....

—¡Por Dios!—se atrevió á indicar Trini—que te va á oír mi madre, ¡por Dios!.....

D.^a Chóleng no oía, porque venía escuchando á Ricardo y contestando con monosílabos á la multitud de cosas que la proponía; pero llevaba la vista fija en Ofelia, que cada vez le parecía más marimacho, y en el pensamiento mil ideas contrapuestas, todas las cuales iban, sin embargo, encaminadas á un mismo fin.

Por entonces se limitaba á hacerse esta pregunta interiormente:

—Pero esa estúpida, ¿por qué se reiría allí?.....

XXIII

Una tenida blanca.

Pasaron días, y días y un mes y otro mes; Trini y su madre salían menos de casa cada día, porque cada vez el frío las acobardaba más; pero Gorio, en cambio, seguía visitándolas con creciente asiduidad, y Ofelia, unas veces por carta y otras personalmente, continuaba entreteniéndolas con mil noticias fantásticas para que no se aburrieran. Ricardo era el que ya no visitaba á Trini con tanta frecuencia; pero esto no significaba que hubiera roto con ella, ni mucho menos; por el contrario, tenía una explica-

(Se continuará.)

ciliado al mundo del trabajo con la Iglesia. Vuestras enseñanzas lo han demostrado perfectamente: los trabajadores no han tenido ni tendrán jamás verdaderos amigos y apoyos eficaces fuera de esta Iglesia, cuyo fundador quiso ser obrero y valerse de obreros para la difusión de su doctrina.

«La democracia cristiana, concebida y entendida en su verdadero sentido católico, puede encontrar adversarios que no la conozcan, pero ella traerá de nuevo al seno de la Iglesia á aquella multitud de gentes que había alejado de ella el socialismo revolucionario.»

El Romano Pontífice, en su discurso, después de haber ratificado sus declaraciones en favor del protectorado francés en Oriente, pronunció las siguientes importantísimas palabras:

«Y ya que habéis hecho alusión á la democracia, he aquí lo que á este propósito debemos inculcaros.

«Si la democracia se inspira en las enseñanzas de la razón esclarecida por la fe; si, guardándose de engañadoras y subversivas teorías, acepta con religiosa resignación y como un hecho necesario la diversidad de las clases y de las condiciones; si, en la investigación de las soluciones para los múltiples problemas sociales que surgen diariamente, no pierde un instante de vista las reglas de aquella sobrehumana caridad que Jesucristo declaró ser la nota característica de los suyos; si, en una palabra, la democracia quiere ser cristiana, dará á vuestra Patria un porvenir de paz, de prosperidad y de ventura. Si, por el contrario, se entrega á la revolución y al socialismo; si engañada por locas ilusiones, exige reivindicaciones destructoras de las leyes fundamentales, en que descansa todo el orden civil, el efecto inmediato será, para la misma clase obrera, la servidumbre, la miseria y la ruina.»

Queda, pues, consignado por la autoridad del augusto Pontífice que si la democracia es cristiana, es fiel á las enseñanzas de la Iglesia y al espíritu de caridad, no solamente es lícita, sino que puede dar á Francia (y quien dice Francia dice otra Nación cualquiera) *un porvenir de paz, de prosperidad y de ventura.*

M. León Harmel y los eminentes Sacerdotes que en la Cámara y en la prensa han defendido la democracia cristiana, están de enhorabuena. La voz del Maestro infalible ha venido á darles la razón.

Lamentos.

Sobre la tierra cubana
pocos españoles quedan;
¡pero á cuántos españoles
ocultan aquellas tierras!

¡Tanta sangre se ha vertido
en aquella tierra, madre,
que fruto que dé la tierra
tiene que saber á sangre!

En la guerra perdí un hijo;
perdí un padre en la pelea,
y de ella vuelvo sin remos;
¡malditas sean las guerras!

¡Cuántos padres sin sus hijos!
¡Cuántos hijos sin sus padres!
¡Cuántas esposas hay viudas!
¡Cuánto luto en todas partes!

P. P.

SECCIÓN DE NOTICIAS

En el día de mañana, y hora de las tres de la tarde, tendrá lugar la solemne ceremonia de dar la investidura de Colegiala en el Colegio de Doncellas de esta ciudad, á la preciosa niña Consuelito Echevarría, hija única de nuestros estimados amigos D. Emilio y D.^a Eusebia Rodríguez, á quienes sinceramente felicitamos por haber conseguido una de las plazas que tan codiciadas son por las que están en condiciones de obtenerlas.

Al acto, según nuestras noticias, concurrirá Su Emi-nencia el Sr. Cardenal, y gran número de personas de la alta sociedad toledana.

Seis años hace hoy que dejó de existir aquel infatigable trabajador y amigo nuestro que se llamó en vida D. Juan Peláez del Arco, cuya memoria aún vive entre los buenos de Toledo.

Hoy se han celebrado en Santas Justa y Rufina nueve Misas por su alma, y son muchos los amigos que han acudido á renovar su dolor por tan irreparable pérdida.

Ha regresado de Cuba á esta población el valiente Comandante de Infantería D. José García Moreno, que ha hecho la campaña de la gran Antilla.

El Sr. Moreno, tenemos entendido, marchó de Segundo Teniente, habiendo alcanzado los ascensos hasta el grado que ostenta por acción de guerra.

Tiene veintiocho años.

Reciba nuestra bienvenida tan bizarro militar.

Proverbios.

No existe mujer tan cuerda, que la ofenda el ser estimada y aún amada.

Tanto vales cuanto tienes. Este es gran desatino que no se debe decir racionalmente.

Nadie aprovecha menos el tiempo que el inconstante.

No hay desorden más usado que aquel que puede encubrirse.

Ni hay nadie que no piense que merece de justicia cuanto desea.

Ni existe quien de su hacienda se muestre muy liberal.

No es posible, pero sí muy difícil, defenderse de la *vanagloria*, y eso que es un sentimiento *vano*.

Ni es tan dificultoso perdonar como olvidar; la memoria es enemigo terco.

El tiempo todo lo borra, menos el bien hecho á los pobres.

Dios te libre del necio, porque su *malicia* temprano ó tarde te hará daño.

B. y R.

Mesa revuelta.

Varios amigos hablan de la fuerza física, y cada cual elogia la suya.

—Yo levanto 100 kilos con una mano.

—Yo derribo una puerta con un hombro.

—Yo—dice un desconocido—paro un tren con una mano.

—¿Es Ud. el Padre Eterno?

—No, señor..... soy..... maquinista.

EPIGRAMA

Un tonto muy hablador
preguntó á Bartolomé:
—¿Qué oficio tenéis, señor?
Y él le contestó:—Herrador
soy, para *servir á usted*.

Decía un padre á su hijo:

—Veintidós años he llevado esos pantalones sin hacerles siquiera un piquete, y el día que tú los estrenas los rompes por las rodillas..... ¡infame!

Después de un choque de trenes:

—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

—¿De qué se queja Ud.?

—Me parece que tengo motivo, con un brazo roto.

—¿Y por un brazo arma Ud. tanto escándalo, cuando hay aquí tanto muerto que no dice una palabra?

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol.

TOLEDO—1898

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómacos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.